

Consulado de España

^{en}
Amberes.

28 Diciembre 91.

N.º

Luzinda madre:

ayer recibí la carta de ud., a que esperaba
para escribir. Ya se pasó la Pasqua,
pero como el día aquí no se celebra y
no permite salida del vic ordinario;
solo el lunes después de tener oficina.
El domingo corrió por la noche
en el Consulado y nave el 1.º día
me han convidado al consulado
de Francia. Aunque me convidan
no me limito a pagar la visita
de digestion y nada más. Mi de-
seo sería que no me convidasen y
en cuanto a mi depende lo evito; el
día 6 al 8 de Enero hay baile por
toda la alta y banquete en casa del
gobernador y yo he rehusado la
invitación. En todos estos casos para
el por venir las cosas por el lado de
la vanidad hay motivos de congre-
tuarse; pero yo no veo más que

una jefatura. Tiene una gran
ventosa de tiros largos, salis de roches
con un fino gran pela y expuesto
a 'coger una pulmonia, cosa que
aqui estan pecuente como en Ma
rid, hay que pasar un buen
rato preocupado con todas las
circunstancias person conguentes
al trato social, si no se pudiese
caer en falta; hay que conques
plantar y combata flamares, gas
tar en codia para no sumiarse
los rapatos, dar propinas a los cie
do, etc. bu suena una serie de
incomodidades, a cambio de una
proximidad localina, por el solo
gusto de hacer el tonto, de tra
tar gente que tienen la sola en
penosidad de saber encubrir su
vaciedad bajo las apariencias
de un trato escogido. Estas cosas
son buenas, para los personas
nuevas, como el consul, para perra
por otros tráfagos, y para los ca
ladores de doctos que se aprovechan

para introducción entre la sociedad que se dice escocida y pone los puntos a' alguna ventura bien admirada. También hay muchos que van a' atracarse, esto no deja de recomendar por su posición. Aquí tienen su indispensable fal, en su sea de munición, hasta los marcastifles de último rago, y todo el mundo desea hallar como vidio para escribirse, siempre se abre un poco la mano, y hacer de insignificancia. Así que cuando hay alguna fiesta, como esta, que da el gobernador, donde la selección del personal es muy rigurosa, todos dan un ojo por meterse y se hablan dos o tres meses antes de ella y se consideran dichosos el que pueda ir. Los belgas son tan pinchados, como los portugueses, pues parece que están pinchados acompañados siempre a la gente que vive en naciones pequeñas. Hay mucha dificultad para distinguirse, se apela ya que no pueda ser otra cosa al uniforme de guardia cívica (porque aquí hay todavía nacionales), a las

unidas y condecoraciones, que
se estiman extraordinariamente
y a otras tontunas por el estilo.

Tu habrás visto que la lotería
ha resultado como siempre. 1.^o
no gana nada jugar, 2.^o porque
no me gusta, 3.^o porque sé bien que
ir siempre a la parte con el concul
por para estas cosas es el tipo de la
mala suerte. No gana nunca.

Fírmate carta de Rafael y te
conteste. Me dice que ahora le
ha dado la manía de los pája-
ros y que tiene de mil clases. Este
es uno de los pocos nombres buenos
de verdad, que se encuentran.

El día de Noche Buena recibí una
carta mía. Este llegará el
día de la Tona. A Guillermo le he
escrito antes. Hoy es día de
Inocentes. Aquí se disparan los in-
nos, como en España el día de
encerrar la vieja. Claro está que no
dejan de pedir por la calle. El pedir
es cosa tan universal como el comer.

El tiempo bastante frío y nebuloso.

De mí, muchos recuerdos a todos, has-
ta a Gaspar no obstante los verros que
me dispara, un abrazo de un tipo